

II.-Comentarios sobre la temporada de ópera

Seguimos en nuestros comentarios sobre la temporada de ópera, dedicando el de hoy al resto de las voces femeninas que han actuado, comenzando por las mezzosopranos, que han sido Ruzda Baldani y Bianca Berini.

Ruzda Baldani actuó por primera vez en «Werther» y lo hizo de modo afortunado, sin duda, tratándose de obra donde hay mucho que cantar y de un género que no nos es tan familiar. Con su voz de calidad cierta, mejor en los registros medio y alto, fue mejorando muy gradualmente y llegó a lucirse por lo adecuado de la sonoridad, a la que supo dar muchos y variados acentos, sin caer en la siempre terrible monotonía de lo suave y siempre de acuerdo con la situación del momento. Así se distinguió más especialmente en el primer dúo, muy bueno de expresión todo él, que se premió con muchos aplausos. Bastante más a fondo se empleó luego en el dúo con el barítono y aún se creció más en otro dúo con el tenor, en el que tuvo muy buenos contrastes sonoros, lo mismo que en el conjunto final. Para nosotros lo mejor fue sin duda el trozo «Oh, Werther», donde de nuevo graduó admirablemente la sonoridad en la lentitud y en lo movido por igual, con límites en cuanto a la altura, con alguna agilidad meritoria, cantando siempre, por lo que se la aplaudió mucho. Así se mantuvo, con el mismo buen gusto, en los dúos con Sofía y Werther, un poco más sonora y con igual mérito. Una buena actuación general, sobre todo por la calidad, cuyo mérito fue reconocido y premiado por los espectadores todos. Con apenas algún distinguo, puede considerarse de igual manera buena su actuación en «Carmen», en la que nos pareció demasiado pulida como actriz al no mantener siempre el desgarro propio del personaje. Cantó bien, con el debido poderío sonoro y sin gritar, afinando bien, la habanera y sus repeticiones, que se aplaudieron, y estuvo mejor, según creemos, en las seguidillas, y por el estilo en el «trallala». De todos modos puede que lo mejor hayan sido los conjuntos, donde no perdió la calidad, y más aún en los dúos con el tenor, al que dio la réplica con sonoridad y sin dejarse oscurecer nunca, con mucha habilidad en el último, además de la escena de las cartas. Sobradamente bien y aún más ha quedado Ruzda Baldani en sus dos buenas y tan diferentes actuaciones.

Bianca Berini aprovechó todo lo que pudo el no muy brillante papel que le tocó en «La fuerza del destino». Cantó bien, sonoramente, con el coro en el primer acto, puso cierta gracia en el del tercer acto, donde también sonó bien, y cumplió de sobra en el flojo «trataplán». Otra cosa, muy diferente y de verdadero mérito fue su participación en «La favorita», donde probó cuánto vale lo que puede. Por de pronto se la oyó mucho más siempre, pero nunca con desproporción, afinando bien, expresiva en el primer dúo con el tenor «Ah, mio bene», donde se la aplaudió, y mejoró en el dúo con el barítono más tarde, sobre todo en el lucido final, matizado y seguro, que se aplaudió mucho más, lo mismo que en el concertante. Bien estuvo, por la expresión y buen gusto, en «Oh, mio Fernando», largamente aplaudido. Tuvo algunos momentos más que merecen recordarse, como en el concertante del acto tercero, objeto de varias ovaciones, y el sonoro y largo dúo con el tenor en el último, un momento que fue de los mejores de la representación. Buena, pues, ha sido la actuación general de Bianca Berini, cantante a la que creemos no se aprovechó del todo ni aun dándole mejor ocasión en «La favorita», donde sí pudimos apreciar todas sus facetas de cantante.

Aparte de Dolores Cava y Carmen Hernández, de las que ya hemos hablado en el anterior comentario, hemos de citar a Cecilia Fondevilla, que en unión de las citadas tomó parte en varias representaciones, cumpliendo bien en su labor.

Estas cinco artistas, en torno a las primeras figuras a veces, lo hicieron verdaderamente bien en «Carmen», sobre todo en la escena de la taberna, en la entrada de «Escamillito», sonora y efectista; en el largo y tan movido y difícil quinteto, que fue muy aplaudido por el buen efecto que causó, lo mismo que en la escena de las cartas con «Carmen» y en el trozo final de la obra. Cada una de ellas, con mayor o menor relieve y extensión, han hecho más que cumplir y por ello les corresponden no pocos de los aplausos que premiaron las escenas citadas y, en general, en toda la obra, consiguiendo así que no se perdiese del todo el nivel alcanzado en las anteriores. Nos complace hacer constar los méritos de estas modestas artistas, a las que de ordinario no se presta la debida atención, como sería de justicia.

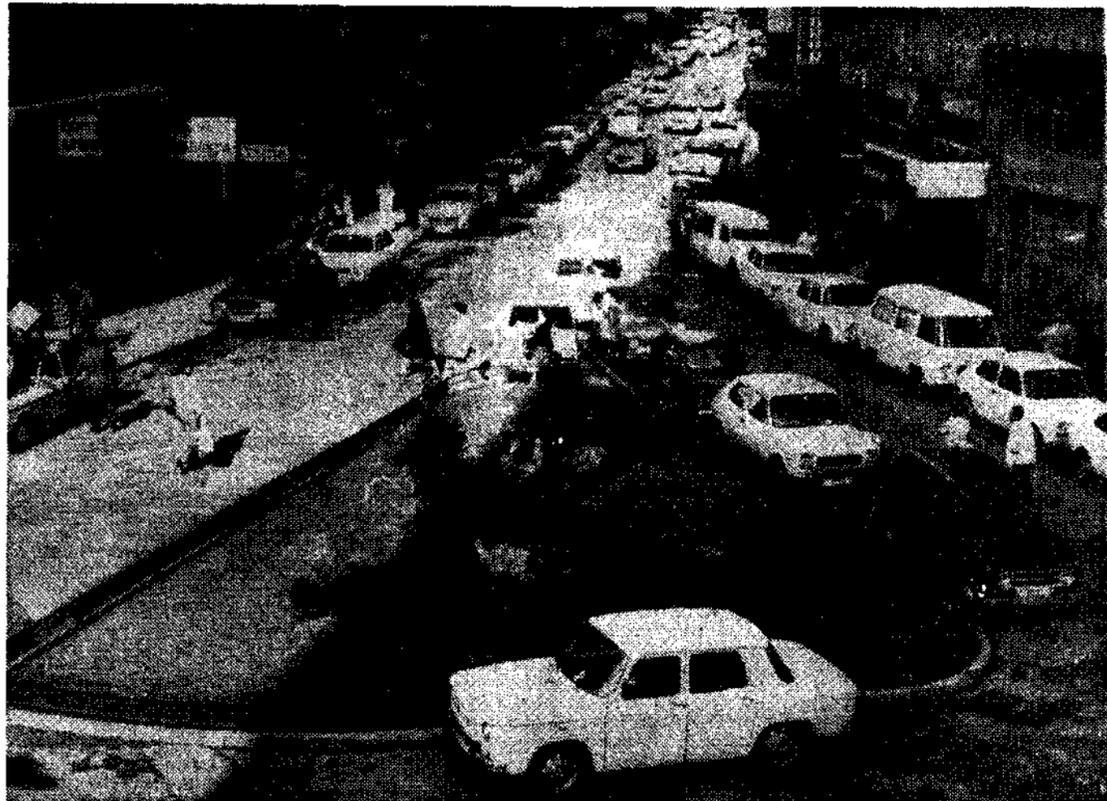
FLORESTAN



EL DELEGADO DE TRABAJO, EN «LA NUEVA ESPAÑA»

El delegado de Trabajo en Oviedo, don Benigno Pendas, que el pasado sábado tomó posesión, estuvo ayer en nuestro periódico para ofrecerse en su cargo y saludar a cuantos trabajamos en LA NUEVA ESPAÑA, deferencia a la que correspondemos con los mejores deseos para su gestión en la Delegación Provincial.

Foto VELEZ



NO BASTARON LAS PALABRAS

Con la excepción del campo de San Francisco —que a fuerza de ser honrosa, ya va

siendo una excepción vergonzante— Oviedo es ciudad de muy escasas zonas verdes. Y

las pocas que tiene han tenido que ser protegidas con cercas metálicas— de la des-

preocupación, la prisa, incluso el vandalismo de la gente.

El pequeño jardín situado frente a «La Jirafa» es un ejemplo bien revelador de esta actitud incivil que obligó al Ayuntamiento a infinidad de reparaciones inútiles. Hasta que al fin se optó por el cierre y entonces, sólo entonces, la hierba creció libre de pisadas y otros daños más graves.

Resulta reconfortante presenciar ahora el trajín del jardinero, cuidando del jardín recuperado, como un oasis en medio de la ciudad.

Y al tiempo resulta penoso pensar que para que el milagro se produjera fue necesario poner valladas que hacen realidad la consabida advertencia: prohibido pisar el césped.

Cuando las palabras no bastan...

Fotos VELEZ



MUSICA

Concierto del tenor Joaquín Pixán

En el salón de actos de la Caja de Ahorros se ha celebrado ayer el concierto a cargo del tenor Joaquín Pixán, con una asistencia que llenó por completo y algo más el local al recordar los aficionados la buena impresión que causó en su anterior actuación en Oviedo.

Después de haberle oído es indudable que, desde entonces, ha realizado progresos en los estudios que lleva a cabo en la Escuela de Canto de Madrid. Conserva su buena afinación, matiza más que antes y con cierto gusto, no se reserva nada o casi nada y sueña siempre aunque es posible que en esto influyan no poco las dimensiones de la sala. La emisión de la voz es fácil y bastante segura, etcétera. No disponemos de espacio para detallar más su actuación que le ha proporcionado un éxito resonante conquistando muchos aplausos en todas las obras que cantó lo que prueba que va por buen camino y que no debe de abandonar si quiere alcanzar la meta que creemos adivinar se ha propuesto: la ópera con todo lo que supone de esfuerzo, estudio y, por de pronto, de perseverancia.

Bien seleccionado el programa, que comenzó con canciones italianas conocidas, muy bellas, de las que enseñan a cantar. Las interpretó con muy buenos matices y contrastes en «Amarillo»; midiendo la sonoridad, con algún agudo valiente sin exagerar, en «Cangia, cangia», que resultó la mejor de las dos sin despreñar la de Paisiello, breve y muy bonita. En «M'appari...» de «Marta», estuvo sonoro y claro, seguro y decidido en el registro alto, matizado también, por lo que se ganó aplausos calurosos, como sucedió después en «Una furtiva lagrime», cuyas sonoridades y acentos estuvieron muy cuidados, por lo que dio a este trozo una expresión sentida acertada, con buen gusto, muy tradicional en la interpretación. Despachó bien el breve y no muy bello trozo de «Fedora», manteniendo bien el poderío

sonoro y con un buen agudo. Mucho más agrado el «Ingemisco», del «Réquiem» de Verdi, de tanto sabor operístico, pues lo cantó muy afinadamente, lleno de matices, seguro en intervalos difíciles, con buenos recitados recitativos y sonoridades mayores en su punto. Se ganó merecidamente muchos y largos aplausos.

La segunda parte se dedicó toda a música española, con una bonita nada más, pero comprometida canción de Rodrigo, a la que siguió una buena jota de Falla a la que imprimió un muy acertado sello de mayor bravura que contrastó muy bien con el suave y lejano final. Lo mismo vino a resultar la jota de «La Bruja», clara y sonora, también expresiva sin blandenguería, alguna nota brillante, valiente, como debe de ser, y por ello aplaudida caurosamente también. Las dos canciones asturianas de Barrosa, bastante parecidas entre sí, agradaron porque su aroma es asturiano de verdad. Suave la primera en su lentitud, sin acentuar nunca demasiado, con algún dibujito auténtico, lucida por los contrastes vigorosos que en ella aparecen; a voz sola casi toda la segunda, un poco más arriesgada, con acentos variados, ambas le valieron muchos aplausos a Pixán, lo mismo que en la de Pin de Pría, más movida, más popular de sabor, sentida y matizada, sin vigor exagerado nunca, tan bella en lo lento como en lo movido. No queremos olvidar el trozo de «El caserío», que cantó muy claramente y del modo más sentido, pero sin sentimentalismo facilón, haciéndose oír lo debido cuando así tenía que ser sin perder por ello lo que de queja tiene todo este trozo. Aquí fue nuevamente aplaudido Joaquín Pixán y al terminar su actuación se vio obligado a regalar una muy aceptable interpretación de «Princesita», por la facilidad vocal y gusto que puso en ella lo que motivó nuevos y nutridos aplausos.

FLORESTAN

EXPOSICIONES

ACUARELAS DE JOSE PAREDES EN «TASSILI»

Hoy se inaugura en la galería Tassili una Exposición de acuarelas de José Paredes. Dicho así, la noticia no tendría mayor importancia, pero cuando se observa que la acuarela es el medio empleado por Paredes para mostrarnos toda la complejidad del surrealismo, la noticia adquiere otro valor. José Paredes, nacido en Oviedo hace 26 años, con esta su primera Exposición individual se convierte automáticamente y por méritos propios en el segundo mejor surrealista de la región —el primero, recordemos, es Aurelio Suárez.

Si la mayor ambición del surrealismo fue y es promover una nueva forma de sensibilidad, no cabe duda que esta Exposición de José Paredes nos da buena prueba de ello. Los secretos del alma, los lugares prohibidos de la pasión y de lo imaginativo, la poesía como centro de todo son algunos de los aspectos que el surrealismo de Paredes revela o puede revelar al espectador. Una Exposición distinta de un nuevo pintor asturiano.

La Exposición permanecerá abierta hasta el 18 de octubre, en horas de 6.30 a 9.30.



TRAFICO.—Se registran dos colisiones entre dos turismos respectivamente, en la calle San Ignacio de Loyola y cruce de Tenderina-Campo de los Patos, resultando un herido leve. Igualmente se registran dos atropellos en la calle Santa Cruz y Matemático Pedrayes, resultando los dos peatones con lesiones leves.

Se realizó una prueba de alcoholemia, con resultado positivo.

EVACUACIONES.—Sobre centro sanitario de un vecino de la ciudad, recogido en la vía pública.

VARIOS.—Se procedió al repeso de pan en varias industrias de la ciudad y repartidores de fuera del término municipal, siendo asimismo recogida una muestra para su análisis.

DENUNCIAS DE VEHICULOS POR ROBO.—Turismo marca Seat 124, matrícula O-4998-E, color beige, y ciclomotor marca Mobylette, número de motor 574.683, de color azul.

OBJETOS PERDIDOS.—Billete de doña Felisa Menéndez Pérez del Río, con un billete de Banco.

ESQUELAS
LA NUEVA ESPAÑA T. 23 19 85